

La revolución pudibunda

Cuando defienden intereses desde el poder, le sacan el cuerpo a la política

MARCO NEGRÓN | EL UNIVERSAL

miércoles 25 de junio de 2014 12:00 AM

En su edición del 29/5/14 el redactor de la página «Aceras y Brocales» de *Últimas Noticias* emplazaba al decano de Arquitectura de la UCV a «meter hasta los tuétanos» a la Facultad en los proyectos del Gobierno, como si la Universidad fuera un apéndice de este último y no, como le corresponde, el principal centro, necesariamente autónomo, para la generación del conocimiento y la formación del talento de una sociedad. Lo cual no es incompatible con que, en un momento dado, dependencias universitarias colaboren con instancias de gobierno en temas específicos; algo que no tiene nada que ver con compromisos «hasta la médula».

El debate no es nuevo aunque sigue siendo muy importante, pero como no cabe en el breve espacio de esta columna, por ahora el comentario se limitará a un solo aspecto del intercambio epistolar entre el Decano y el redactor de AyB: la posición de éste en la edición del 12/6, expresando el interés por «aportar a los temas urbanos y de la vivienda» evitando en cambio «el desgaste en diatribas partidistas ajenas a los grandes asuntos del territorio y de la forma de vivir de los venezolanos», que no es sino una forma disimulada de evadir el debate político.

Pero no es la primera vez que en estos años se manifiesta tan excesivo pudor en alguien que se proclama partidario de una revolución socialista; en más de una ocasión, en debates con colegas sedicentemente revolucionarios, se ha visto bajar esa reja: «no mezclamos estas cosas tan serias con la política». En aras de la brevedad se les rebatirá con un argumento de autoridad: hace ya 50 años Leonardo Benevolo, un autor tan crítico de los tecnócratas como apreciado por quienes se llamaban revolucionarios, afirmaba tajantemente que «el urbanismo constituye una parte de la política». Ahora, cuando defienden intereses desde el poder, le sacan el cuerpo a la política para convertir el debate sobre la ciudad y la arquitectura en una insustancial apología del «actual proceso de cambio del país».

Al margen: Por cierto, reclamar el apoyo a las políticas oficiales por parte de una Universidad sometida al más feroz cerco financiero, atacada en todas las formas y vilipendiada por todos los partidarios del Gobierno, ¿no suena a puro cinismo? Cuesta pensar que sea mera ingenuidad.

[@marconegron](https://twitter.com/marconegron)

marco.negron@gmail.com